

No hay elementos de ningún tipo que en el mediano plazo pudieran alterar la calificación (de México) ni para arriba ni para abajo: Alberto Jones

Extracto de la entrevista con Alberto Jones, director general de Moody's México, en el programa "Enfoque Financiero", conducido por Alicia Salgado en Núcleo Radio Mil.

ALICIA SALGADO: Ya tenemos en la línea a nuestro primer entrevistado de la noche, él es Alberto Jones, él es el director general de Moody's México. Y me da mucho gusto tenerlo, ayer estuvo en México en una conferencia de prensa el analista de Riesgo Soberano para América Latina y particularmente México, Mauro Leos, e hizo una serie de comentarios interesantes sobre el futuro de la calificación mexicana.

Después de haber leído varias versiones porque me llamaba la atención la variación de los puntos de vista, una persona dice algo y depende de quién lo escuche lo transmite, pues prefería platicar con Alberto Jones porque yo creo que hay algo poco común. Algunos decían por ejemplo que el lento crecimiento de la economía podría poner en riesgo la calificación soberana de A3 que tiene México. Y bueno, yo no creo que haya dicho eso, mejor se lo preguntamos a Alberto Jones. ¿Cómo estás Alberto?

ALBERTO JONES: Qué tal Alicia, Pedro, mucho gusto en saludarlos.

ALICIA SALGADO: Cuéntanos el detalle de esto que te digo, es algo interesante porque la ratificación de la calificación se dio ya hace un tiempo, México no ha tenido un deterioro de las cuentas macrofiscales ni tampoco de la balanza financiera, de hecho está en línea con lo que se está esperando. Ciertamente la debilidad económica, no estamos creciendo por arriba del 3 por ciento, pero muy por arriba de pares latinoamericanos y emergentes y en condiciones en que nuestra principal economía comercial, que es Estados Unidos, está mostrando disparidad en sus tasas de crecimiento. ¿Esto arriesga la calificación?

ALBERTO JONES: No, ciertamente no. Como tú bien dices, muchas veces hay teléfono descompuesto o grabadora descompuesta, no sé. Pero ciertamente no es el caso, nosotros tenemos una visión muy estable para la calificación de México, no hay elementos de ningún tipo que en el mediano plazo pudieran alterar la calificación ni para arriba ni para abajo.

La razón de esto, bueno, tú acabas de mencionar una serie de factores que por supuesto tienes razón, la tasa de crecimiento de México sí es menor a lo esperado, no menos cierto es que ha habido algunos factores externos por diversas razones en estos años que han contribuido a ello y también quizá a que parte de la inversión ha sido menos dinámica de lo que se esperaba y que podía ser inclusive, considerando los recursos con los que se disponía desde el punto de vista presupuestal a nivel inversión pública, pero la verdad es que lo que nosotros creemos para este año, que pueda ser a lo mejor un 2.7 o por ahí, pues no es malo.

Sí está en el rango histórico que México tenía de crecimiento, estar en la banda de entre 2 y 3, que era el principal freno para que la calificación mejorara, porque como indicabas, si sus indicadores como tú le llamaste macrofiscales, nosotros le llamamos métricas

crediticias, pues muchas de ellas ya se veían definitivamente en el terreno de las A's, lo hemos hablado aquí en tu programa en otras ocasiones, ya se veían muy bien desde hace varios años. Pero el tema del crecimiento era una de las principales debilidades y por supuesto la dependencia en los ingresos fiscales derivados de la actividad de Pemex.

Sin embargo, con las reformas estructurales, particularmente la energética y en alguna otra medida la de telecomunicaciones especialmente, es que se va a conseguir que el perfil de México ya cambió, es como cuando México entró al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, pues el perfil del país cambió. No se materializó de inmediato pero sí algo es muy evidente, desde hace más de siete, ocho años, quizá diez, es que los efectos sí se dieron.

Y lo mismo va a pasar con esto, no los vemos todavía, las inversiones todavía no se materializan y no esperábamos que lo hicieran, nosotros siempre hemos pensado que estaremos viendo ya un cambio realmente de tendencia hacia finales de este sexenio y no antes, porque primero tienen que estar las leyes secundarias, las tienen que entender todos los agentes, las tienen que entender los propios gobernantes y después se empezarán a dar las inversiones aunque empezamos a ver indicios favorables de ellos en ciertas áreas, particularmente la relativa a infraestructura de gasoductos, etcétera, menores precios de la energía y por supuesto muchísimas empresas locales externas que están mirando cómo invertir en la generación y en la distribución de energía.